

## **LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL MATRIMONIO IGUALITARIO EN EUROPA Y AMÉRICA LATINA**

La comunicación que presentamos es titulada “La Construcción Social del Matrimonio Igualitario en Europa y América Latina” y forma parte de una investigación que estamos desarrollando sobre nuevos escenarios familiares y parentalidades en el Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental en la UMA.

En esta investigación, a modo general, nuestro interés está en conocer las implicaciones psicosociales de la construcción que socialmente se realiza de la nueva realidad que configuran los matrimonios y las parentalidades del mismo sexo en países europeos y en latinoamericanos. Concretamente nos centraremos en España, Francia y Argentina.

De esta forma, nos resultó interesante elaborar este trabajo como una primera aproximación al tema y así describir cómo se ha construido en estos países el matrimonio entre personas del mismo sexo. Concretamente, nos centraremos en este trabajo en cómo los expertos, los expertos prohomoparentales, es decir, los expertos a favor del matrimonio han contribuido a su construcción. ¿Por qué? Porque consideramos que la opinión experta, en estos últimos años, adquiere una posición de capital relevancia en el asesoramiento y legitimación de la puesta en marcha de decisiones jurídicas y acciones legislativas y políticas encaminadas a ratificar la existencia de estas familias. De esta forma, sus voces han contribuido de manera privilegiada a la construcción social tanto de la nueva concepción del matrimonio como de la propia parentalidad.

Observamos que la situación y por ende la construcción que ha generado el debate de estos expertos ha sido similar en los diferentes países, optando en la mayoría de los casos por propuestas asimilacionistas y normalizadoras. Al hablar de asimilacionismo o normalización nos referimos a que en el debate de estos expertos predomina el uso de argumentos que comparan e igualan las familias homoparentales a las heteroparentales sin tener presente las peculiaridades y diferencias entre ambas tipologías familiares. Aquí hablaremos de aquellos aspectos comunes que han hecho posible la aprobación de estas leyes y haremos hincapié en algunas líneas particulares y singulares del debate de cada uno de los países.

Es evidente como en las últimas décadas el hecho homosexual ha dejado de ser considerado un comportamiento desviado para convertirse, en algunos casos significativos, en verdadero reflejo de cambio social. Con una estructura temática casi idéntica aunque a diferente ritmo, motivada por la confluencia de tradiciones históricas y culturales, en nuestro país y, también, en otros países del entorno europeo (Francia) y latinoamericano (el caso de Argentina) se afronta un proceso acelerado de transformaciones diversas en este terreno. Entre ellas podemos destacar la consolidación del activismo lésbico, gay, transexual y bisexual (LGTB), así como el desarrollo de un amplio abanico de reformas legales que ha posibilitado la adaptación jurídica a una concepción de las relaciones familiares y sexuales más democrática e igualitaria (Pichardo, 2009). Entre las que destaca:

En España la aprobación de la ley 13/2005, en Argentina la aprobación de la Ley Nacional nº 26.618 denominada Ley del matrimonio igualitario y en Francia la ley de 18 de mayo de 2013 denominada la Ley para todos. De esta forma en España en el año 2005, en Argentina en el año 2010 y en Francia más recientemente en el año 2013 se reconoce legalmente el matrimonio entre personas del mismo sexo y como consecuencia otros derechos como la adopción.

En estos 3 países la situación que se dio, en los meses previos a la aprobación de las diferentes reformas legales citadas anteriormente, fue semejante y reproducía con bastante similitud el clima intenso de confrontación entre defensores y opositores al proyecto de las diferentes leyes propuestas tanto en España, como en Francia y Argentina por partidos socialistas.

Tanto en España, como Francia y Argentina estos cambios legislativos producidos en el campo de la diversidad sexual, además de ser propuestos por gobiernos socialistas se lograron, en gran parte, gracias a la reivindicación constante de movimientos sociales LGTB (lesbiana, gay, transexuales y bisexuales), que han apostado siempre por una normalización e igualdad de derechos para el colectivo de diversidad sexual.

Dentro del bloque contrario a la aprobación tienen especial protagonismo los representantes políticos y civiles del ala más tradicionalista de los partidos conservadores y los representantes de credos monoteístas, especialmente los representados por la Iglesia Católica y por el judaísmo e islam en Francia y por el evangelismo en Argentina.

También, es importante destacar los discursos de los expertos de signo y origen diverso. Las distintas opiniones de los expertos giraban principalmente, no tanto en la aprobación o no de la ley, sino en las consecuencias de la misma como es el derecho a la adopción. De este modo, los distintos planteamientos se centraban, principalmente, en si el crecer dentro de una familia homoparental era o no perjudicial para el desarrollo de los hijos en diferentes contextos sociales significativos. Por lo tanto, el debate acerca del matrimonio parecía estar capitalizado básicamente en torno a la acumulación de evidencia empírica diversa y su adaptabilidad a argumentos de tipo moral-ideológicos, lo que ha permitido categorizar las posiciones de los expertos en la dicotomía de un discurso pro y antihomoparental.

Aquí nos centramos en el discurso experto prohomoparental que como ya hemos mencionado comparten aspectos comunes centrados en la normalización y asimilacionismo pero aquí queremos resaltar aspecto singulares del debate de cada país.

## **ESPAÑA**

Comprobamos que las posiciones de los expertos prohomoparentales recogen el apoyo empírico y profesional mayoritario. Sin embargo y a pesar del escaso apoyo científico, la presión antihomoparental basada esencialmente en la defensa del orden natural de la sexualidad y la familia, tiene todavía una excesiva influencia en la configuración de la agenda sobre el tema que nos ocupa, lo que provoca que los expertos prohomoparentales dediquen una gran cantidad de recursos dialécticos en la contraargumentación de afirmaciones que, en muchas ocasiones, podemos considerar homofóbicas.

Las investigaciones reflejan como cierto discurso científico prohomoparental está obsesionado con las propuestas normalizadoras que no solo son el resultado de los ataques conservadores como hemos mencionado sino, también, de la posición heterocentrista encubierta de muchas de las experiencias homoparentales. Al hablar de heterocentrismo hacemos referencia a la creencia impuesta socialmente de que el modelo ideal en cuanto a relaciones afecto-sexuales estaría conformado por personas de orientación heterosexual.

En la mayoría de las ocasiones se opta por una continua asimilación entre el fenómeno homoparental y el heteroparental a pesar de que nadie ha garantizado que el hecho de ser iguales implique ser mejores. De esta forma los elementos diferenciales quedarían una vez más encubiertos y en ocasiones confundidos con asunciones negativas de incomodidad. Se difuminan así en el proceso de construcción recursos, matices, experiencias que pudieran contribuir a una construcción del fenómeno más fértil en su reflejo sobre la acción legislativa, política y sobre todo social.

Por lo tanto, concluimos que efectivamente en el movimiento de expertos prohomoparentales existe un predominio de recursos básicos privilegiados normalizadores. Si es cierto que hemos detectado la existencia minoritaria de estrategias que apuestan por el respeto a la diferencia, a la identidad sexual, a la flexibilidad social en la percepción de los roles sexuales que suelen quedar

veladas en un segundo plano. Esto da lugar a que el discurso experto prohomoparental tenga gran dificultad para poder ofrecer un marco alternativo al de la mera asimilación heterocentrada. De hecho, los expertos recurren a la mera función educativa sobre valores, roles e introducen el AMOR, CARÍO, RESPECTO Y DESEO para explicar la relación entre filiación biológica y diferencia sexual en estas familias.

## FRANCIA

En Francia, antes de la aprobación de las reformas legales que permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo surgen organizaciones y colectivos contrarios a las mismas que confluyen en el movimiento Manifestaciones para todos. Este movimiento lleva a cabo un intenso programa de movilizaciones en defensa de la llamada “familia tradicional” y, por lo tanto, ofrece una fuerte oposición al matrimonio entre homosexuales, a la adopción homoparental, y a la inclusión de la teoría de género en las competencias educativas.

Dentro de este bloque contrario tienen especial protagonismo los representantes políticos de partidos conservadores, la iglesia católica, el judaísmo e islam.

Como en otros países, que aprobaron con anterioridad el matrimonio, también salta a la palestra un conjunto de expertos tanto a favor como en contra. En este contexto se recurre al psicoanálisis, sobre todo a una lectura normativista del complejo de Edipo freudiano.

El psicoanálisis lacaniano, se convierte en protagonista por sorpresa, defendiendo su especificidad frente a lo que podemos llamar el “bloque de defensa del padre”. Miller (2013) (heredero intelectual de Lacan) denuncia, en nombre de éste y Freud, que nadie puede oponerse al matrimonio entre homosexuales porque no hay evidencias o experiencias analíticas que demuestren que este tipo de matrimonio o familias conduzcan a sacralizar la familia tradicional. También, Miller critica la lectura de la obra de Freud que prioriza una idea normativista de la familia. Esta idea normativista de la familia está fundamentada principalmente en ideales de adaptabilidad social. Ya que la enseñanza lacaniana desde finales de la década de 1930 desmonta la idealización de la familia y se interesa por el final del modelo estándar de familia nuclear (nuevas formas de familia), a partir de referencias freudianas que critican la vida conyugal y la moral sexual de principios del siglo XX. Así demuestra que en la teoría psicoanalítica no hay nada que asegure la existencia de una relación armoniosa preestablecida entre los sexos.

Es esfuerzo de la orientación lacaniana es separarse de la normativa edípica y valorar propuestas alternativas al Edipo clásico. Ya no se trata de confrontarse con la figura de un padre y una madre, sino de un deseo que no sea anónimo, un interés particularizado respecto al niño o niña, y un nombre que sirva de vector (línea) de la Ley simbólica en el deseo. De esta forma, respecto a la parentalidad se entiende que cualquier ser humano es hijo adoptivo pues la filiación biológica no es una condición suficiente: es necesario tener lugar en el deseo de los padres. Así los roles tradicionales de padre y madre serían funciones que no necesitarían corporeizarse en hombre y mujer. Este hecho desplazaría la preocupación por quién ejerce en una relación matrimonial entre homosexuales los papeles masculino y femenino, que parece que han sido papeles indispensables para una correcta parentalidad hasta la actualidad.

El psicoanálisis lacaniano, además, de entrar en la defensa de nuevas parentalidades también abre el debate a otras cuestiones que parecen quedar olvidadas en las batallas entre posturas pro y antihomoparental. Por ejemplo, pone énfasis en la pregunta por cómo establecer, en estas familias que tiene a su alcance nuevas fórmula de fecundación y gestación, la relación entre filiación biológica y diferencia sexual, más allá de la mera función educativa sobre valores, roles, etc.

## ARGENTINA

En Argentina, al igual que España y Francia los argumentos opositores a la aprobación del matrimonio igualitario estaban sustentados, en general, desde un discurso religioso. Especialmente el emando de la Iglesia Católica pero también secundado por diversos evangelismos.

En Argentina, uno de los aspectos principales a tener en cuenta en la aprobación de esta norma fue pensar que las diversas agrupaciones LGTB pudieron plantear y considerar el Estado como un espacio válido de la lucha política emancipatoria (se plantean figuras modestas de la emancipación, es decir, como aquellas que cambian efectivamente la vida cotidiana de los sujetos en un sentido liberador de algún tipo de opresión). De hecho, el éxito de la lucha política de organizaciones como la FALGTB (FEDERACIÓN ARGENTINA DE LESBIANAS, GAYS, TRANSEXUALES Y BISEXUALES) excedió la ampliación de derechos, ya que la potencia de la demanda por el matrimonio igualitario supuso una transformación mucho más radical que normalizadora, porque no solo modificó la concepción de matrimonio y familia, sino que además desactivó, en buena medida, la acción de estas instituciones (conservadoras) como instrumentos de dominación (Perelló, 2012). Y en segundo lugar, que las diversas agrupaciones LGBT que lucharon por la aprobación del matrimonio igualitario lograron que su demanda particular se convirtiera en una demanda popular). Entonces, afirmamos que el matrimonio igualitario provocó un cambio en un sentido emancipatorio (liberador de una opresión en tanto desclasificador).

Aquí el matrimonio igualitario se puede plantear como una paradoja en sí mismo. Entendemos el efecto paradójico en el sentido de que esta norma al mismo tiempo que normaliza estaría provocando cambios sustantivos en la vida de los sujetos involucrados en un sentido emancipador. De esta forma, lo que conocemos como el asimilacionismo y normalización en España no supondría una simple aceptación de las estructuras dominantes sino que contribuiría a cambiar profundamente las prácticas de categorización de la sociedad.

Un ejemplo, aunque nos parezca insignificante, lo encontramos en la simple denominación de la ley. En España, normalmente para referirnos al matrimonio entre personas del mismo sexo hemos acuñado términos como matrimonio gay, matrimonio homosexual, entre otros. En cambio en Argentina el término mayoritario utilizado, en la actualidad, tanto por la sociedad como por los medios es matrimonio igualitario. ¿Cuándo pasó la reivindicación por el matrimonio homosexual a denominarse en Argentina matrimonio igualitario? Justo cuando esa demanda dejó de ser una demanda particular para convertirse en una demanda popular.

En general, se comprueba que existen efectos miméticos en la aprobación de las diferentes reformas legales que permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo en cuanto a la normalización y asimilacionismo. También, se comprueba que en los diversos países aparecen vías alternativas (innovación social) que podrían estar anudadas de una u otra forma en los distintos países. Así, se considera que es necesario seguir trabajando e indagando en esta línea con el objetivo de conocer y ver la posibilidad de anudamiento y opciones alternativas en la construcción social de este fenómeno.